

Los viajes de un gran compositor

Un viajero y 200 ciudades

Mozart pasó una década recorriendo Europa

CARMEN PÉREZ-LANZAC-21/01/2006



Wolfgang Amadeus Mozart vivió 35 años, 10 meses y 9 días, de los que pasó 10 años, 2 meses y 8 días viajando; algo menos de un tercio de su vida. En 1762, cuando tenía seis años, su padre, el también compositor Leopold Mozart, embarcó a este wunderkind (niño prodigio) en una gira que le llevaría por más de 200 ciudades. ¿El objetivo? Ampliar su educación y cultura, establecer contactos y obtener encargos. Mozart compuso su primera sinfonía en Londres, conoció al papa Clemente XIV en Italia, vio morir a su madre en París... En total pisó 10 países (Bélgica, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Austria, Suiza, Eslovaquia y la República Checa).

(Fragmento de un artículo publicado en el suplemento "El Viajero" del periódico *El País*, el 21 de enero de 2006).

Los viajes de Mozart

¿Os parecería divertido viajar por toda Europa, de Londres a Viena, de Roma a Amsterdam? Bueno, puede que lo sea si se está de vacaciones, pero no cuando uno tiene que viajar como artista. Es un estilo de vida muy difícil incluso hoy en día, pero ¡imaginad lo que Mozart tenía que soportar allá en el siglo XVIII! No había aviones, trenes ni autobuses, sólo carruajes tirados por caballos, sin calefacción en invierno (¡y excesivamente calurosos en verano!), que viajaban por caminos de tierra llenos de baches. Ofrecían poca protección de la lluvia y la nieve, y una avería en un paraje abandonado era incluso peligrosa. Sólo había posadas mugrientas e incómodas donde alojarse. Había ladrones por

todas partes. Sin embargo, el joven Mozart, en compañía de su padre y a veces de otros familiares, pasó la mayor parte de su niñez y su juventud viajando, unos 3.720 días, es decir, más de diez años!

¡Imaginad la gente que Mozart encontraba en estas giras! En la primera, a la edad de seis años, tocó el clavecín (un predecesor del piano) ante el emperador en el Palacio Imperial de Viena. Cuando Mozart resbaló en el suelo pulido, una niña fue a ayudarlo. Era Marie-Antoinette, que más tarde sería Reina de Francia. El pequeño Wolfgang tocaba para la realeza por toda Europa, conoció a gente famosa y recibió muchos elogios (¡y dinero!) en todos los lugares que visitó.

Era todo un espectáculo. Con su hermana Nannerl, que también tenía un talento extraordinario, los Mozart se convirtieron en una especie de circo ambulante.

Los viajes también servían para los negocios. A medida que la reputación de Mozart crecía por toda Europa, cualquier música publicada con su nombre tenía su venta prácticamente garantizada (algunos editores deshonestos pusieron el nombre de Mozart a música de calidad inferior para aumentar las ventas).

(Fuente: Markow, R. y otros. (s.f.). *¡Ándale, Mozart!* Guía para los maestros. Canadá: CNA. Versión digital disponible en: artsalive.ca/pdf/mus/mozart_es.pdf).

